

UN CANTO DE AMOR A LA LITERATURA: SO SPOKE PENELOPE DE TINO VILLANUEVA

MANUEL M. MARTÍN-RODRÍGUEZ¹

A la hora de aproximarnos al nuevo poemario de Tino Villanueva (*So Spoke Penelope*, Cambridge, MA, Grolier Poetry Press, 2013), ¿cómo podríamos olvidar la famosa recomendación de Constantino Cavafis:

Quando emprendas tu viaje a Ítaca
pide que el camino sea largo,
lleno de aventuras, lleno de experiencias?²

Largo ha sido, en efecto, el camino para Villanueva, que no había publicado libro alguno desde 1999, y dilatada también la espera para sus lectores, que aguardábamos ya con cierta impaciencia a esta *Penélope* que –valga la paradoja– se nos ha demorado tanto como si ella misma fuera un Ulises cavafiano. Es cierto, por otra parte, que veinticuatro de los poemas del libro han ido apareciendo en diferentes revistas a lo largo de estos años, a medida que el autor –como la misma Penélope– tejía y destejía sus versos hasta completar este volumen de treinta y dos poemas (uno de ellos en prosa) que por fin tenemos a la vista. En todos ellos, Villanueva cede la voz al personaje homérico

¹ ANLE, investigador, escritor y catedrático, es miembro fundador de la University of California, Merced, <http://www.anle.us/480/Manuel-M-Martin-Rodriguez.html>

² *Poesía completa*. Trad. Pedro Bádenas de la Peña. Madrid: Alianza Tres, 1995, p. 50.

(ahora suyo), que reflexiona sobre la espera, la ausencia, la intervención de los dioses y, por supuesto, el amor.

Para algunos lectores y críticos, la elección de tema y personaje podrá parecer sorprendente. ¿Qué hace este poeta chicano de Texas hablando por boca de una de las figuras más reconocibles de la literatura clásica y del canon greco-latino, saltándose las barreras identitarias y de género para encarnarse en la voz de Penélope? Ifeanyi Menkiti, en su excelente introducción al volumen, nos da una buena pista al respecto, al recordarnos el poema “Now, Suns Later” (*Shaking Off the Dark*, 1984), en el que Villanueva ensalzaba la figura de su abuela, a quien Menkiti compara con Penélope. Más allá de esta conexión, tan acertada como sugerente, me atrevo a proponer otras líneas de lectura que nos pueden guiar también en este particular camino a *Ítaca* de Tino Villanueva. Son claves, en ese sentido, las palabras iniciales del título: *So Spoke*. Frente a la imagen tradicional de una Penélope callada y sumisa (objeto ya de escrutinio en la poesía chicana de los años setenta por autoras como Margarita Cota-Cárdenas)³, Villanueva nos enfatiza justo lo contrario: su afirmación como sujeto hablante, en control del discurso y del lenguaje.

Los lectores de Villanueva saben que esta preocupación por la adquisición de la lengua y de una voz pública ha sido una de las constantes en su trayectoria poética, empezando con los jóvenes escolares de *Hay otra voz. Poems* (1972), que pedían hablar y lápices con futuro, y culminando con la extendida exploración del mundo de la infancia que el poeta nos ofreció en dos libros autobiográficos, *Crónica de mis años peores* (1987) y *Scene from the Movie GIANT* (1993). En *Crónica*, por ejemplo, encontrábamos al sujeto poético recordando su propia adquisición del lenguaje del Otro, mediante un riguroso y laborioso ejercicio de copiar y memorizar palabras. En *Scene*, por su parte, nos enfrentamos al silencio, al enmudecimiento del joven protagonista, indefenso e impotente ante la fuerza del racismo, esa terrible cadena de violencia física y verbal que lanza Sarge en la escena final de la película. Solo el adulto que escribe los poemas, años más tarde, consigue escapar de esa opresiva juventud sin palabras.

³ Ver, por ejemplo, su poema “Creidísimas” en *Noches despertando in conciencias*. Tucson: Scorpion Press, 1977.

En *So Spoke Penelope*, sin embargo, el poeta se enfoca no en la falta de palabras ni en su penosa conquista, sino en la enunciación del discurso como afirmación absoluta de un yo que se siente con pleno derecho a hablar: *so spoke*. Así, al tiempo que hace y deshace el sudario de Laertes, la Penélope de Villanueva borda también una red de palabras con las que cuenta sus sentimientos y su propia historia, dejando de ser objeto para ser sujeto narrativo. Palabra y tiempo se convierten, con ello, en los dos polos centrales del poemario, a medida que la ausencia de Ulises se va llenando con las palabras de Penélope. Al plantear el libro desde esta perspectiva, Villanueva transforma las correspondencias tradicionales a las que estábamos acostumbrados como lectores: por una parte, la asociación de Penélope con el tiempo prolongado de su famosa espera define ahora más bien a Ulises, como vemos en “Sometimes, in Quietude”, donde Penélope afirma: “I’m married to the passing of time!” (“soy la esposa del paso del tiempo”, 38-39)⁴, frase que podemos optar por leer de manera más o menos literal o metafórica; por otra, la habilidad verbal con la que Homero caracterizó a Ulises es aquí propia de su esposa, que se nos muestra inmersa de lleno en el mundo dialógico de la palabra:

How much are you a wife, my spirit finally *asks*,
 if tomorrow you relent and take another man as mate?
 Not much, comes *my reply*,
 not much if you cast too soon bright hope aside.
 (38, cursiva añadida)⁵

Con esta nueva visión de Penélope, también el joven texano atenazado por el silencio en *Scene from the Movie GIANT* y deseoso de conquistar los vocablos extranjeros en *Crónica de mis años peores* cierra el círculo de la expansión de su voz y su palabra. Su apropiación (en el buen sentido de la palabra) de texto y personaje tan canónicos culmina el proceso de afirmación cultural que hemos visto

⁴ Todas las citas están tomadas de la reciente edición bilingüe (*Así habló Penélope*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin-Universidad de Alcalá de Henares, 2014. Trad. Nuria Brufau Alvira).

⁵ “¿Cuánto tendrás de esposa, acaba preguntando mi conciencia, / si mañana sucumbes y aceptas a otro hombre por compañero? / No mucho, es mi respuesta, / no mucho si demasiado pronto la brillante esperanza desechas” (39).

desarrollarse en libros anteriores. Si bien su herencia inmediata viene marcada por circunstancias históricas, familiares y étnicas, como bien apunta Menkiti, no es menos cierto que, como habitante del mundo de las letras, Villanueva tiene también a su disposición un vasto capital cultural que trasciende esas fronteras y que no tiene por qué serle ajeno. En ese sentido, como magistral ejercicio de afirmación (inter) textual, *So Spoke Penelope* ejemplifica la expansión del patrimonio heredado por caminos que conducen, más allá del mítico Aztlán y del biográfico sur de Texas, a la literaria Ítaca clásica. Como sugerí en otro lugar (explorando las rupturas y continuidades en la historia literaria chicana y apropiándome de una bella metáfora del *Manuscrito de Tlatelolco*), la herencia literaria de los escritores chicanos podría definirse como una red de agujeros, pero Villanueva nos recuerda en este poemario que hay también otra herencia, esta no recibida de familia y linaje por vías de filiación, sino construida mediante líneas intertextuales de afiliación⁶. Villanueva elige a Penélope no como un nuevo Calibán que aspira a apropiarse de los libros del Otro, sino como poeta consumado que la considera suya por pleno derecho.

So Spoke Penelope es, por tanto, un doble poemario de amor. En la voz de Penélope, el libro desarrolla y lleva hasta sus últimas consecuencias la noción de la espera como preludio al reencuentro y a la consumación del amor conyugal:

Now the man long-awaited
had washed ashore into my room: ...
And what we uttered took
love that much higher; made it ascend to heights
of delight where no sound could be heard, save
the sound of two lovers in a room full of love
where husband and wife finally arrived, moored to
each other, at the dreamed-of, the imagined, the absolute
moment of rapture, beyond words, sweet to our mortal
taste...

⁶ Manuel M. Martín-Rodríguez, "'A Net Made of Holes': Towards a Cultural History of Chicano Literature." *Modern Language Quarterly* 62.1 (March 2001): 1-18. En un libro de próxima publicación (*A Net Made of Words: Intertextuality in Chicano/a Literature*) analizo con más detalle el papel de la intertextualidad en y para la historia de la literatura chicana.

Daybreak—and the first touches of color still found us wrapped in each other’s arms, Odysseus and I, wordless, in the wisdom that love, as ever, is the light we live by. (100)⁷

Como obra de Villanueva, *So Spoke Penelope* es un canto de amor a la literatura, una consumación con palabras de la larga jornada de unos lápices con pasado, presente y futuro, dueños ahora –sin ninguna duda– del vasto mar sin fondo del language.

**De *So Spoke Penelope*⁸
Come to me**

Come to me
as a far-away star would reach me, Odysseus,
husband whose love alone allays me.
Come to me as a jolt of hope through darkness.

Come to me as moonlight, or a bright sun,
or simply as light from palace torches at night
cast upon the work of hands on wool, upon my loom.

Come to me as glistening waves advancing evermore
toward the shore.

Come to me in whichever radiance of light you desire.

⁷ “Ahora el hombre a quien tanto he aguardado / lo ha traído el mar hasta la orilla de mi cuarto: ... / Y lo que dijimos / acrecentó tanto el amor; lo hizo ascender hasta altas cotas / de placer donde no se escuchaba un sonido, salvo / el de dos amantes en un cuarto rebosante de amor / donde esposo y esposa por fin recalaron, asidos el uno al otro, / en el momento soñado, imaginado, absoluto / de arrebató, más allá de las palabras, dulce todo para nuestro mortal / gusto. ... / Rompió la auro-ra –y las primeras pinceladas de color aún nos encontraron / envueltos en los brazos del otro, Odiseo y yo, sin palabras, / sabedores de que el amor, como siempre, es la luz que ilumina nuestras vidas” (101).

⁸ Los dos poemas que aparecen a continuación se reproducen con permiso del autor, la traductora y la editorial, a los que agradezco su deferencia. Están tomados de la edición bilingüe del poemario (*Así habló Penélope*. Alcalá de Henares: Instituto Franklin-Universidad de Alcalá de Henares, 2014. Trad. Nuria Brufau Alvira).

Ven a mí

*Ven a mí
como lo haría un lejano lucero, Odiseo,
esposo cuyo solo amor me calma siempre.
Ven a mí como un rayo de esperanza en la penumbra.*

*Ven a mí como la luz de la luna, o del brillante sol,
o sencillamente como la de las teas del palacio que relumbran
en la noche sobre el afán de las manos en la lana, en mi telar.*

*Ven a mí como las olas centellean en su constante avance
hacia la orilla.*

Ven a mí en cualquier esplendor de luz que prefieras.

Athena, spinner of many schemes

Must I wait for the gods' own time
to get Odysseus back,
man of commanding, calm demeanor?
If you know his whereabouts,
why not confide to me the place?
Give me, why not, as birds, the gift of flight
that I may search after him in forests, mountain ranges,
caves.
Come through, Athena, tell me in words plain:
can a man twenty years absent be yet alive,
and likely to return, pick up again
where he left off?

Pallas Athena,
grant my story gladness and bright glow—
race forth to me my husband
on a sailing-ship, I say,
make want and weariness forever
fade away.

Atenea, hilandera de muchos ardides

*¿Acaso he de esperar a que los dioses elijan su momento
para recuperar a Odiseo,
hombre de reposado y dominante comportamiento?
Si sabes dónde se encuentra,
¿por qué no confiarme su paradero?
Dame, por qué no, como a los pájaros, el don del vuelo
para que pueda buscarlo en los bosques, en las cadenas
[de montañas,
en las cavernas.
Ven y dame aliento. Atenea, háblame sin rodeos:
¿puede un hombre que lleva ausente veinte años seguir vivo,
es probable que regrese, que retome todo
donde lo dejó?*

*Palas Atenea,
baña de alegría y brillante resplandor el relato de mi vida—
entrégame rápido a mi esposo
en navegante navío, te digo,
haz que el anhelo y el cansancio para siempre
[desaparezcan*

